



Lectionautas



CEBITEPAL



Sociedades
Bíblicas
Unidas

LECTIO DIVINA

Claves de Lectio Divina para Jóvenes

Domingo 11 de marzo de 2018
Cuarto domingo de cuaresma
“¡Canten para nosotros un canto de Sión!” Sal.136



PREPARACIÓN ESPIRITUAL

Ven Espíritu Santo y ábreme el oído
para escuchar la Palabra.
Ven Espíritu Santo e impúlsame a vivir la Palabra.
Ven Espíritu Santo en este camino de preparación a la Pascua
para que junto a otros pueda creer y anunciar la Buena Noticia.
Amén



TEXTO BÍBLICO

Jn 3, 14-21

14Y así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así también el Hijo del hombre tiene que ser levantado,
15para que todo el que cree en él tenga vida eterna.
16" Pues Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna.
17Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él.
18 El que cree en el Hijo de Dios, no está condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado por no creer en el Hijo único de Dios.
19Los que no creen, ya han sido condenados, pues, como hacían cosas malas, cuando la luz vino al mundo prefirieron la oscuridad a la luz.
20Todos los que hacen lo malo odian la luz, y no se acercan a ella para que no se descubra lo que están haciendo.
21Pero los que viven de acuerdo con la verdad, se acercan a la luz para que se vea que todo lo hacen de acuerdo con la voluntad de Dios..



LECTURA

¿Qué dice el texto?

Algunas preguntas para una lectura atenta

- ¿Qué relación vemos entre lo que hizo Moisés con la serpiente (cf. Nm 21,4-9) y la muerte de Jesús?
- ¿En qué se manifestó el gran amor de Dios por el mundo?
- ¿Quién nos juzgará, Jesús o nuestras propias obras?
- ¿Por qué los que obran mal rechazan la luz en cambio los buenos se le acercan?



Algunas pistas para comprender el texto:

P. Damian Nannini¹

Este texto es la continuación del diálogo de Jesús con Nicodemo sobre el tema del nuevo nacimiento por el Espíritu (Jn 3,1-12). Aquí nos encontramos más bien con un monólogo de Jesús sobre el tema del Misterio Redentor y sobre el juicio de los hombres.

El comienzo de este texto tiene como trasfondo el relato de Nm 21,4-9. Allí se narra que el pueblo murmuró contra Yavé y contra Moisés; entonces Dios castigó esta rebelión enviando unas “serpientes abrasadoras”. Cuando el pueblo se arrepiente y confiesa su pecado, Dios manda a Moisés: “Hazte una serpiente abrasadora y ponla sobre un mástil. Todo el que haya sido mordido y la mire, vivirá” (Nm 21,9). Notemos que queda acentuada la ambigüedad o ambivalencia de la serpiente: por un lado las serpientes abrasadoras son una expresión de la serpiente original, causante del pecado del hombre y símbolo de la muerte; por otro la serpiente de bronce es benéfica para el pueblo y símbolo de la voluntad salvífica de Dios. Y esto pasa al cuarto evangelio donde la ambigüedad del símbolo de la serpiente sirve para expresar la doble faceta del misterio pascual: una negativa, la muerte; otra positiva, la resurrección. La muerte está asociada al pecado, al triunfo del mal y de la serpiente originaria. Pero a esta negatividad le sucede la positividad del triunfo de la vida mediante la exaltación o elevación en la cruz. La serpiente levantada en alto vence al mal ocasionado por las serpientes abrasadoras. Jesús, al ser levantado en la cruz, vence al mal causado por la serpiente de los orígenes, o sea el pecado del mundo.

Por tanto, el evangelio insiste en que la salvación nos viene por la entrega del Hijo y es obra de Dios que “tanto amó al mundo”. Ante esta donación amorosa de la salvación eterna por parte del Padre los hombres tienen que optar, recibirla o rechazarla, creer o no creer en ella. Y esta opción es tan fundamental que decide, ya en el presente, la salvación o condenación del hombre. Y en esto mismo consiste el juicio, por cuanto en el evangelio de Juan se da ya en el presente y provoca la separación entre los hombres según acepten o rechacen a Jesucristo como revelador del Padre.

En la parte final del texto de hoy se busca desentrañar el misterio del rechazo de los hombres a Jesucristo, a la Luz, a la Verdad. Al parecer hay una opción previa, de corazón, por las obras del mal y se prefiere que queden ocultas por las tinieblas y la mentira que las envuelve. No se animan a sacar el mal de su corazón a la luz para ser iluminados, sanados, salvados. En el fondo, permanece el misterioso poder de la libertad humana que puede rechazar hasta el amor del Padre manifestado en la entrega del hijo.

2 MEDITACIÓN

¿Qué me dice el Señor en el texto?

El evangelio nos invita a mirar la obra de Dios, lo que Dios hace por y en nosotros; por qué lo hace y cómo lo hace. Nos invita a mirar a lo alto ya que la salvación viene de fuera de nosotros mismos, viene sólo de Dios y de su amor: “Sí, Dios amo tanto al mundo...”. Y aquí también se redimensiona nuestro obrar: hay que dejarse iluminar por este amor y acercarse a él, esto es obrar la verdad, obrar en la luz. Son estas las “obras que han sido hechas en Dios” (Jn 3,21).

Ante esta primacía del obrar de Dios, hay que aprender a dejarlo obrar a Él. La mirada introspectiva de las dos primeras semanas de cuaresma debe dar su lugar a una mirada hacia Dios y su Gracia. Elevar la mirada hacia El que fue elevado en alto y de dónde nos vendrá la salvación. Fijar la mirada en Cristo crucificado y esperar su Gracia. Él puede hacer lo que nosotros no podemos, por tanto hay que dejarlo todo en Sus Manos. Por supuesto que este abandono en Dios no es lo mismo que un desentenderse de la propia vida ni de las propias obligaciones. La mirada debe estar atenta en Dios, pero para acompañar su obrar, para secundar la acción de la Gracia y agradecer. La gratitud, la acción de gracias a Dios, la Eucaristía, es y será nuestra mejor respuesta.

Por último, aunque no es un tema menor, sigue en pie el misterioso rechazo de los hombres al amor del Padre manifestado en Cristo, rechazo a la salvación. Puede que nos ayude la descripción que hace el Card. Bergoglio del corazón corrupto, que se

¹ P. Damián Nannini: sacerdote de la Arquidiócesis del Rosario (Argentina); Licenciado en Sagrada Escritura por el Pontificio Instituto Bíblico; Director de la Escuela Bíblica del CEBITEPAL – CELAM.



Lectionautas



distingue del pecador: "El pecado se perdona, la corrupción no puede ser perdonada. Sencillamente porque en la base de toda actitud corrupta hay un cansancio de trascendencia: frente al Dios que no se cansa de perdonar, el corrupto se erige como suficiente en la expresión de salud: se cansa de pedir perdón [...] El corrupto no tiene esperanza. El pecador espera perdón...el corrupto, en cambio, no, porque no se siente en pecado: ha triunfado".

Hoy es un domingo de alegría porque el infinito amor del Padre se nos ha manifestado en Cristo; porque "la misericordia no es sólo un actitud pastoral sino la sustancia misma del Evangelio de Jesús" (Papa Francisco). Por tanto, vivir en la Nueva Alianza es vivir en y de la Gracia, del amor misericordioso y gratuito del Padre. Lo nuestro es CREER EN EL AMOR DE DIOS Y ACEPTARLO, y luego, CONFIAR Y AGRADECER.

Continuamos la meditación con las siguientes preguntas:

- ¿Miro mis pecados desde mis criterios de juicio o desde la misericordia de Dios?
- ¿He sentido que Dios me ama tanto que ha entrega a su hijo por mí?
- ¿He experimentado alguna vez cómo Dios de los males saca bienes?
- ¿Creo que mis buenas obras brotan sólo de mí o reconozco la acción de la gracia en mí?
- ¿Busco ocultarme de la luz de Dios o con sencillez me acerco a ella?

③ ORACIÓN

¿Qué le respondo al Señor que me habla en el texto?

Gracias Padre Todo Misericordioso por darnos a Tu Hijo.
Aparta de mí, todo pensamiento de superioridad.
Que en este tiempo, pueda elevar mi mirada y fijar mis ojos en Él.
Haz que no me desentienda de mi vida ni la de mis hermanos.
Quiero acompañar Tu obra en mí
con acciones concretas y sinceras.
Que jamás me canse de perdonar.
Y si lo hiciera, que vuelva a empezar una y otra vez.
Regálame siempre la esperanza en Tu Ternura y misericordia.
Amén.

④ CONTEMPLACIÓN

¿Cómo hago propias en mi vida las enseñanzas del texto?

“Jesús que pueda mirarte en la cruz y ayudarte con mis acciones para continuar la obra que comenzaste en mí”

ACCIÓN

¿A qué me comprometo para demostrar el cambio?

Elijo un día de la semana para celebrar la eucaristía con mi comunidad dando gracias por la misericordia de Dios para conmigo



Lectionautas



CEBITEPAL



Sociedades
Bíblicas
Unidas



BITACORA DE GRANDES LECTIONAUTAS

“Al decir ‘*de tal manera amó Dios al mundo*’, indicó la inmensidad de Su amor. Lo que pone a continuación demuestra la cualidad de Su amor; porque no nos dio ni a un siervo, ni a un ángel (...) sino a su propio Hijo.”, **San Juan Crisóstomo.**